

# Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

: plares 75 céntimos ::

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO VI

No se devuelven los artículos y fotografías  
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 15 de Abril de 1916

Toda la correspondencia debe ser dirigida  
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 267

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor

Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

EL REPUBLICANISMO ESPAÑOL AGONIZA, NO ESTRUJADO POR NINGÚN PROHOMBRE DINASTICO, SINO HUMILLADO, HECHO JIRONES, POR LAS SIMPATIAS POPULARES QUE SABE CONQUISTAR NUESTRO REY EL CONDE DE ALBAY, COMENTA EN LA MONARQUÍA LA CONTIENDA ELECTORAL.—UNAS ELECCIONES HONRADAS.—OTRO TRIUNFO DE D. EDUARDO DATO.—D. ANTONIO MAURA, REPROBARA SEGURAMENTE LO QUE HICIERON EN MADRID MUCHOS MOZALBETES QUE SE TITULAN MAURISTAS.—LA ACTITUD DEL MAURISMO FAVORECIÓ A LOS REPUBLICANOS

La suerte está echada; ya tiene el Gabinete Romanones el instrumento constitucional para legislar.

Ahora al Gobierno toca hacer que no sea infecundo el Parlamento.

No somos de los que solo ven defectos en el adversario político, y aun éstos los ven con lupa; creemos que al conde de Romanones le inspira una noble ambición, la de unir su nombre, que en varios aspectos sobresale al renacimiento de España, y si no lo logra, culpa será de otro factor, no de la voluntad.

Como españoles y monárquicos deseamos que acierte; la labor que inspira el patriotismo es inagotable; siempre quedarán empresas grandiosas que emprender para el partido conservador.

No se interprete, pues, lo que vamos a consignar a continuación como censuras dirigidas a la actual situación política; a causas más antiguas y generales se deben los males que vamos a lamentar en los sucesivos renglones.

Aquella frialdad que advertimos caracterizó la iniciación del período electoral que va a clausurarse, ha continuado hasta estas postrimerías.

Un signo elocuentísimo de ella ha sido el aumento exorbitante de distritos en que no ha habido elección.

Fué síntoma que sirvió de blanco a violentas censuras el apartamiento de las urnas que se observó en grandes masas de electores; se legisló para corregir esto haciendo el voto obligatorio fijando sanciones para los que no lo emitieran, sanciones olvidadas, fresca aún la tinta con que se escribieran, y ahora nos encontramos con que no es ya que se abstenga de votar un tanto por ciento de electores algo crecido, es que se abstienen distritos enteros, sus diputados han sido proclamados sin ostentar un voto.

El art. 29 coincidió con el voto obligatorio; pero viene obteniendo más éxito que éste de una elección a otra; fué un error en un país en que el régimen no penetra en la conciencia popular, inventar esos diputados no elegidos; al paso a que vamos pronto pasarán a la historia las elecciones.

Séalas la tierra leve si han de seguir siendo una de aquellas tres cosas que nos distancian de la Europa consciente y culta.

No han dejado los gobernantes de contribuir a esa desafección a las elecciones; cesantías de alcaldes, implantación de concejales por interinos, anulación de elecciones, imposición, en una palabra, de la voluntad del Gobierno sobre la voluntad del elector no es un medio de encariñar a éste con las funciones de ciudadanía.

Conocimos durante el Gabinete Canalejas casos de haberse implantado una organización municipal interina a gusto del Poder, haber barrido ésta todo el personal de empleados, haber volcado todo el cupo de consumos y otros repartimientos sobre los adversarios, y perder, sin embargo, una, dos, tres, cuatro y hasta siete veces las elecciones municipales en aquel Municipio; pero siempre, el poder anulando las elecciones, enseñó al pueblo en pleno período llamado democrático que aquí no hay ciudadanía que valga.

Abomina el presidente actual del Consejo de Ministros del art. 29 de la ley Electoral vi-

gente, pero medite si no ha contribuido con muchos granos de arena, como los que aludimos al mentar concejales interinos, a que el pueblo se encoja de hombros ante las urnas y no se preocupe de limpiarlas del polvo que las cubre en los desvanes de las Casas Consistoriales.

Ha insinuado la idea de llevar el juicio de las elecciones municipales a conocimiento de las Audiencias; no, por Dios, retire de los Tribunales el conocimiento de las elecciones provinciales y generales, basta ya de que se den casos como el de anular unas provinciales por los mismos motivos que se declaró no son suficientes para anular unas de diputado a Cortes; basta ya de ser válido en un dis-

trito de Málaga lo que es nulo en otro de Vizcaya como se vió en 1914; aparte de los labios, que deben ser puros, de la Justicia, esa cicuta, si no quiere que haya un cadáver más en el anfiteatro en que se van diseando tantas instituciones nacionales.

Con elegir Comisiones de actas, cual la de 1903 para el Congreso, y con resolver los recursos en elecciones municipales con la imparcialidad de ese Sr. Lacierva, tan calumniado de déspota, iríamos bien.

El régimen político a la inglesa importado en 1812 no ha arraigado, sino que planta exótica, vive mustia, agostada por innumerables criptógamos, siendo el más destructor cual voraz filoxera, el caciquismo.

La agonía de ese régimen no tiene la grandeza de la de las Cortes de Castilla porque nunca tuvo su robustez, por eso no ha necesitado de un Villalar para su decadencia.

Nunca el procedimiento electoral dió hermosos frutos; recuérdelo que fueron las monarquías electivas.

La misma Iglesia, que en su infancia utilizó el sistema electivo, tuvo que abolirlo para poder vivir sana veinte siglos y continuar sin que acuse síntomas de desaparición.

Parece en teoría más racional el sistema del voto popular, pero en la práctica resulta más humano el espectáculo de cambiar aquello cuya necesidad no se aprecia, o sea el voto, por lo que puede cubrir las múlti-

## RODRIGUILLA ESTÁ YA EN EL FOGÓN



El Cándido Suegrillo — Nada. Ni siquiera sabes preparar ya este guisote. Habré de mandarte a servir en mi figón de Tarragona.  
Rodriguilla — ¡Y a mí que me dió en la nariz que se hallaba en su punto!

Ayuntamiento de Madrid



ples necesidades de la vida: los necesitados son legión.

Se dirá que con el voto pueden elevar a quienes supriman o atenúen muchas necesidades con buenas leyes; pero el buen sentido dicta que no lográndose ese ideal sino por el acuerdo de la mayoría de una nación, mientras más amplia sea la base de esa mayoría más ilusorio es el acuerdo; por eso el sufragio universal es más esclavo de la tiranía que el sufragio restringido, y nuestros procuradores castellanos y aragoneses antes de Villalar hablaban más altivamente que nuestros diputados constitucionales; aquéllos no conocieron el *encusillado*, y es que el elector y por consecuencia el elegido, eran más independientes.

Se dice que en el régimen actual la frecuencia de las elecciones es una perturbación para los pueblos cuando es el maná; pero no como el bíblico es verdad, pues éste alimentaba sólo y las elecciones si alimentan también, desmoralizan, y es que aquél lo amasó Dios y éste lo amasa el... cacique, íbamos a decir el diablo. ¡Cuántos distritos maldijeron el día 2 el art. 29!

En contraste con esa aspiración de los electores ha estado la de los candidatos. Aun a los de partidos más incompatibles con las instituciones se les ha visto preferir parlamentar con el Gobierno que arengar al Cuerpo electoral. El art. 29 ha sido la obsesión general desde que se constituyó este Gobierno, y no parece sino que para lo que ha de durar el cargo no vale lo que significa una lucha; pero no es eso; es que el positivismo ocupó el puesto que correspondía a las ilusiones patrióticas que no brotan en una juventud ya decrepita. Unos cuantos pasos más y habríamos pasado de un salto desde el sufragio universal a los diputados de real orden.

Al menos habremos entrado entonces en una vida de sinceridad en vez de la ficción actual, y los diputados, no teniendo que ocuparse en el distrito, se ocuparán en la Nación y cuadyvarán más a la labor de la Corona para la prosperidad de la Patria.

Puso noble empeño el actual ministro de la Gobernación en hacer unas elecciones tranquilas, y sería injusto negar que lo consiguió, pero también sería injusto atribuirle a él sólo la causa de ese fenómeno, cuando todos los partidos han querido que éstas sean unas «Cortes paccionadas»: cuando uno no quiere, dos no riñen, ha dicho la sabiduría popular.

Algunos púdicos han querido excusar con la situación delicada que crea esta guerra sin semejanza, esa nota característica de las actuales elecciones. Es un empeño generoso y plausible, pero no responde a la realidad, es hijo de la fantasía de hábiles defensores del medio ambiente en que vivimos: en lo que menos se ha pensado ha sido en la guerra.

Mas, sea lo que fuere, con este Parlamento hay que acudir a las graves necesidades de la Patria; hacemos, pues, votos porque

responda a los elevados anhelos de D. Alfonso XIII.

A veces un Poder discutido hace leyes tan buenas que su sucesor las respeta, y en política se puede decir, claro que no en absoluto, porque no hay sistemas buenos ni malos; los verdaderos hombres de Estado, amantes de su Patria, pueden engrandecerla con el mismo estado de derecho que los intrigantes, aventureros, egoístas e ineptos la llevan a su ruina.

Richelieu y Mazarino actuaron con la misma Francia, que decayó con Luis XV.

En España el mismo régimen fué de prosperidad con Fernando VI y desastroso con Godoy. Si estas Cortes atienden con acierto a las necesidades públicas, asisten con leal afán a los impulsos levantados y caballerescos del Monarca, pueden hacerse perdonar su pecado de origen.

Esperemos, pues, y no las condenemos sin oírlas, pues esa no es forma de enjuiciar en pueblos civilizados, y recojamos como dinásticos, para concluir, la nota simpática de que en las dos grandes capitales, Madrid y Barcelona como en otras importantes poblaciones, los partidos republicanos han perdido terreno, a pesar de que la unión monárquica no ha sido completa.

#### El conde de ALBAY



#### Elecciones honradas.

Sean nuestras primeras palabras de elogio para el Gobierno que preside el conde de Romanones. Las elecciones de Madrid significan un progreso evidente, palpable en nuestras costumbres electorales. Tanto más de estimar, cuanto los suspicaces creían adivinar una posible regresión a tiempos en que toda clase de armas se consideraban lícitas para la obtención del triunfo.

Aquellas declaraciones francas, que en estas columnas hubimos de comentar elogiosamente, de imponer el respeto a la ley en todos los partidos políticos, han tenido adecuada realidad en las elecciones del domingo último. Fueron tranquilas, ordenadas, la autoridad veló por la pureza del sufragio con más denuedo que los candidatos de oposición, y el escrutinio realizóse con las debidas garantías. La lucha puede decirse que se libró entre cristales, sorprendiendo a todos con su diáfana y sentando jalones de tal firmeza, que en el porvenir serán apreciados en su verdadera valía.

No hemos oído una queja ni un lamento contra abusos del Poder. Los derrotados se consuelan con la tristeza de ver a los electores lejos de sus propagandas. No hay asomo de culpabilidad para el Gobierno. Es la papeleta del elector la que determinó con su muda elocuencia el fracaso. Así, pues, de todos lados surge el reconocimiento para el Gobierno dada la serena imparcialidad con que ha presidido la contienda y el interés demostrado en que fuese el propio pueblo madrileño quien otorgase el triunfo.

Y justo es consignar aquí, en este breve capítulo de elogios, que ellos corresponden principalmente al conde de Romanones, jefe del Gobierno, que trazó la norma a seguir, y al Sr. Alba, ministro de la Gobernación, que tan a maravilla supo traducirla, consiguiendo el doble triunfo para la Monarquía de obtener la victoria y de conseguirla legítima y honradamente.

La unanimidad en este punto es completa, siendo ella el mejor colofón que puede colocarse a lucha como la del día 9.

#### La victoria.

Ha correspondido legalmente a la candidatura oficial, integrada por tres candidatos liberales y dos conservadores. La opinión pública ha estimado con sus votos que la significación política de su bandera y el prestigio de los nombres escritos en ella, eran los mejores, ofrecían más segura garantía y representaban el ideal moderno de orden y progreso, por cuanto la acogió sin discrepancias.

El Sr. Dato ha contribuido visiblemente a este triunfo con la fuerza moral de su partido. La inteligencia ha sido sincera, lealísima. Su consejo, acogido por el Gobie: no, sirvió para la cohesión, y sus palabras ante los amigos políticos en el Circulo Conservador, un estímulo poderoso para el triunfo.

De los seis puestos reclamaba dos para su partido, y claramente expuso que la candidatura debía cerrarse con algún otro elemento dinástico de los que están situados políticamente en la extrema derecha. Así creía que el triunfo podría ser más resonante, ya que frente a la Conjunción republicana se ofrecería una coalición de fuerzas dinásticas que de una vez libraba la batalla definitiva con los enemigos del régimen.

El jefe del Gobierno estimó la cuestión de otra manera, y no quiso llegar a este extremo, dando una prueba de liberalidad y de respeto a otros sectores de la opinión. De haberla aceptado, seguramente los republicanos no habrían obtenido más que un puesto y de limosna.

#### Los mauristas.

Pudieron contribuir poderosamente a la derrota republicana y ganar un puesto, sólo con no haber desertado del bloque monárquico.

El hueco libre que quedaba en la candidatura oficial, indicando estaba el imperativo que se ofrecía a su conciencia de partido monárquico de orden. No lo aceptaron, y hoy pueden contemplar con dolor cómo su esfuerzo ha sido estéril al dejar que las oposiciones republicanas ocupasen tres puestos.

De hoy más no podrán decir que se acaparraron los sitios y que no se contó con ellos. Hasta el último momento se estuvo propicio a facilitar el triunfo del afín. Un mal entendido concepto de la disciplina les apartó de la conveniencia social, y se causaron un quebranto en beneficio del común enemigo.

Por otra parte, los excesos a que apelaron, según dicen cuantos anduvieron cerca de

ellos, los colocó en abierta contradicción con los principios proclamados y defendidos por su jefe. De armas indignas, habló elocuente D. Antonio Maura, para anatematizar procedimientos vergonzosos que abrían a determinadas gentes el palacio de la representación nacional. Y ellas se esgrimieron ocultamente, por quienes dicen ser sus devotos discípulos, el domingo último.

No parecían muy dispuestos a la purificación del ambiente político con los procedimientos que emplearon. Por ello se decía que a su impericia política había que añadir esta otra impericia moral que los alejaba más y más de la persona y doctrinas de don Antonio Maura, su jefe. Y si todo ello es cierto, sentirán íntimo rubor cuando ante él se hallen, viéndose tan distanciados de sus predicciones y considerándose, acaso, el motivo de responsabilidades que al jefe pueden exigirse. Afortunadamente, en la conciencia general está la exención del Sr. Maura de estas mañas tortuosas que siempre anatematizó y a las que debe ser ajeno por convicción y por ética.

#### Los derrotados.

Como una derrota en toda línea puede juzgarse lo acaecido a los republicanos. Venían usufructuando éstos desde antiguo los primeros puestos en la diputación a Cortes por Madrid. Se estaba acostumbrado a su triunfo, y, aunque nadie creyese en la eficacia de su fuerza, lo cierto era que en toda contienda electoral se descontaba su victoria.

No era en realidad así el ambiente. Había algo de laxitud en las fuerzas monárquicas, en las gentes de orden, que se reclinaban en sus casas, presenciando impasibles las audacias de las propagandas radicales y el griterío de sus discursos y de sus pinjetas. Los caudillos deslumbraban a la muchedumbre con falaces promesas y con espejismos estudiados y aquélla se dejaba conducir dócilmente a la urna.

Pero, al cabo, la verdad se impuso. Llegó hasta el pueblo el eco de las concupiscencias, de los afanes egolátricos de los jefes republicanos, el ruido estrepitoso de las fortunas recién amasadas, las mutuas acusaciones de immoralidades descubiertas, los engaños, toda la gama, en fin, de su trapacería política, y les volvió la espalda, dejando de ser comparas silenciosos y sumisos de unos individuos que sólo palabras tópicos y frases ofrecían a sus ansias legítimas de bienestar y trabajo.

¿Qué era la República? ¿Qué podía ser? Nada práctico ni substancial. Lo quimérico, lo vago, lo indeciso. Voces, gritos, imprecaciones, odios y nada más. Ni una solución, ni un estudio, ni un proyecto. Sus hombres, como los demás, frágiles y sin el freno de un alto poder, locos en su ambición y alejados de todo rigor ético.

Frente a ellos, la Monarquía se democratizaba de verdad. Los Reyes se acercaban al pueblo, a los humildes, para atenderles, socorrerles y consolarles en sus necesidades morales y materiales. El ejemplo de nuestro So-

# Automóviles SCRIPPS-BOOTH

10-12 CABALLOS

EL COCHE AMERICANO MÁS ELEGANTE

Alumbrado eléctrico para automóviles

DE LA CASA

JOSEPH LUCAS LIMITED  
BIRMINGHAM  
INGLATERRA

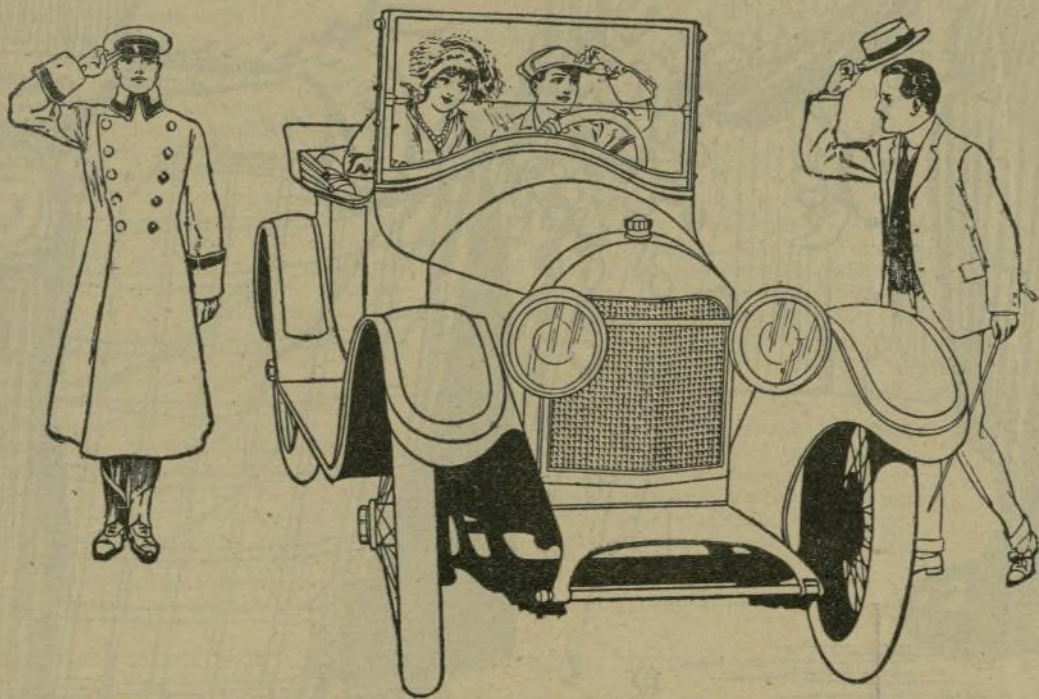
"KING ROAD"

"EL REY DEL CAMINO,"

REPRESENTANTES:

Castellá & Campuzano

PASEO DE RECOLETOS, 16. — TELÉFONO 5,912  
MADRID



PEDID PRESUPUESTOS Y TARIFAS A



berano con su acción perseverante, espontánea y sincera, dieron al traste con esa leyenda forjada en los tablados de los mítines. Don Alfonso XIII es hoy más popular que todos los santones del republicanismo. La Reina Victoria y la augusta madre de nuestro Monarca arrancan bendiciones en el corazón del pueblo, por su labor social, altamente caritativa y bienhechora. Y junto a las regias personas, la Infanta Isabel, hecha de simpatías y bondades, como dice un periodista, y la aristocracia española, ofrecen también su obra meritoria en las mil Juntas que tanto bien derraman sobre el pueblo.

Contra estas enseñanzas, nada pueden ya los comicios republicanos ni las truculencias periodísticas. El elector humilde comienza a ver claro su problema y encuentra amor y caridad en los de arriba. Ha dado su primer paso, apartándose de la antigua senda y desoyendo las insinuaciones republicanas.

La derrota que celebramos hoy es un signo. Al republicanismo no le quedan ya aquellos prestigios de antaño. Por añadidura, la deserción de sus masas es un hecho. Alentemos optimismo, sigamos el ejemplo que de la cúspide nacional nos llega, y en el porvenir contemplaremos la suprema victoria: la de incluirle en el catálogo de las ideologías archivadas e inservibles.

#### La elección.

Ya hemos dicho que puede señalarse como un modelo. Se constituyeron las mesas sin protesta de ninguna clase, y transcurrió el día tranquilamente, sin más incidentes que las pintorescas ofrecidas por el fértil ingenio de los madrileños.

Las personalidades políticas dieron fe de sus convicciones, acudiendo a sus respectivos colegios para depositar el voto.

En el distrito de Buenavista vimos ejercer su derecho al padre Nozal-da, a los señores Osma, Setuain, Gonzalez Hontoria, Bergamín, Ruiz Jiménez, Gullón, presidente del Consejo, Groizard, Aura Boronat, Baldomero Argente, Cortezo, Rodríguez Marín, Moya, Natalio Rivas, duque de las Torres y don Eduardo Dato.

En la Latina votaron el marqués de Figueras y S. I. el obispo de Madrid-Alcalá.

En el Congreso, a D. Antonio Maura, a su hijo y a su sobrino D. Honorio Valentin Gamazo.

En el Hospicio, al gobernador civil Sr. Roselló, al subsecretario de Gracia y Justicia Sr. Chapaprieta, y al ex ministro liberal don Juan Navarro Reverter.

En el de Palacio votó el marqués de Alhucemas y en el de Chamberí D. Santiago Alba, el duque de Almodóvar del Valle, D. José de Echegaray, que fué objeto de una cariñosa ovación, el Sr. Pérez Caballero y D. Fernando Díaz de Mendoza.

A la hora fijada por la ley se verificaron los escrutinios sin incidentes de ninguna clase, y a las ocho de la noche se daban ya en los centros oficiales las cifras completas de los votos obtenidos por cada candidato.

La legalidad más absoluta y diáfana reinó en todas las operaciones, siendo de ello buena prueba el que no se levantase protesta alguna por parte de ningún candidato derrotado.

#### Los triunfantes.

Según los datos oficiales resultan diputados por Madrid los señores siguientes:

Don Francisco Jiménez de la Puente, conde de Santa Engracia.....	26.403
Don Antonio Alesanco.....	22.308
Don Juan Conde y Laque.....	21.165
Don Francisco Setuain.....	20.418
Don Andrés Aragón.....	20.375
Don Roberto Castrovido.....	18.492
Don Miguel Morayta.....	17.952
Don Pablo Iglesias.....	17.862

Los cinco primeros formaban la candidatura oficial. Los tres restantes pertenecen a la Conjuración republicano-socialista. Y quedaron derrotados:

Don Rodrigo Soriano, con.....	17.291
Don Juan Vitorica, con.....	17.099
Don Eduardo Barriobero, con.....	17.069
Don Fernando Pérez Bueno, con....	16.959
Don Ricardo Fuente, con.....	16.573

Nótese que el primer derrotado por los propios republicanos es Rodrigo Soriano, que tanto ha venido alardeando de ser el monopolizador e intérprete fidedigno de las aspiraciones populares. Este año, como en 1914, también apoyaron a Soriano los elementos mauristas. De ahí procede principalmente la

derrota. Los republicanos ya conocen al gerente de *España Nueva* y comprenden sus combinaciones. La última que ahora pone en práctica Rodrigo Soriano, para despistar, es caricaturizar a Maura y a su partido después de las elecciones. Así evita D. Rodrigo el que le pregunten por los votos mauristas que le regalaron.

#### Unas cifras.

Para entrañar bien la suma importancia que tiene la derrota republicana, fijémonos en los datos siguientes:

El año 1910 obtuvo la candidatura republicana 41.000 votos. En 1914 el que figuró en primer lugar de ella alcanzó sólo 23.000, y el que ocupaba el sexto, o sea el último, logró 18.900.

En las elecciones del domingo el Sr. Castrovido obtuvo 18.500, es decir, cuatrocientos votos menos que su último correligionario hace dos años.

Los republicanos, en el transcurso de seis años, han perdido 23.000 votos, señalándose paralela a esta disminución un aumento significativo entre los monárquicos.

En 1915 obtuvieron las mayorías los monárquicos coaligados con 18.000 votos. En 1914 alcanzó el conde de Santa Engracia la cifra de 23.000, y en las pasadas ha rebasado de los 26.000.

Si a esto añadimos los sufragios de los mauristas, veremos que el republicanismo no puede jamás triunfar legalmente en la capital de la Monarquía española.

#### Después de la derrota.

Comienzan las defecciones y los ataques entre ellos. El órgano de Soriano no puede contener su rabia, y en uno de sus editoriales habla de los que lograron el triunfo, y les dice:

«Sobre la audacia y la grosera ambición de cierta gentuza, está el honor republicano.»

He ahí el poder de una derrota. En los mítines de la Casa del Pueblo todos eran honrados, dignos y superiores a los monárquicos. Luego del domingo, porque Soriano se quedó sin acta, son ya gentuza Castrovido, Iglesias y Morayta.

Esperemos unos días más, y sabremos cosas deliciosas y pintorescas.

La mi-ma *España Nueva* confiesa la derrota con estas palabras:

«Lo que nos duele y contrista es el retroceso que en la marcha triunfal del republicanismo significa el fracaso presente.»

Con gran autoridad lo explica *El Liberal* escribiendo así:

«Por cinco años, por diez, por veinte, puede servir de programa la finalidad exclusiva de substituir un régimen por otro. Pero el molde, después de transcurrido medio siglo, no vale para nada si falta el metal y la substancia que han de enajarse dentro.»

Esto es lo que ha visto y comprendido el pueblo, que el molde estaba aquietado, que carecen de ideas y de materiales los republicanos, y, por ello, los abandonan buscando en los hombres de la Monarquía los directores de su porvenir y los labradores de su felicidad.

Ellos mismos nos dan la clave de su gran fracaso. Los unos, motejándose de gentuza, y *El Liberal*, con su bien ganado prestigio, señalando el inmenso vacío que se advierte en el cerebro republicano.

La enseñanza es de utilidad para todos los monárquicos. Persistencia en la línea emprendida, cultivo de la rectitud y del desinterés, labor práctica es el mejor programa para afirmar el triunfo conquistado, y para sobre él llegar al límite supremo de las aspiraciones políticas.

Celebremos, pues, la victoria, y hagamos de ella la base firme que permita acabar con la farandulería que, tocada con el gorro frigio, pretende distraer al pueblo con sus agónicas piruetas que amagan ambiciones, medros y concupiscencias.

Resumen: Unas elecciones ejemplares. Un gran triunfo de los partidos liberal y conservador. Un lamentable fracaso de los mauristas, que se olvidan del Trono. Y una definitiva demostración de que el republicanismo agoniza en España, no estrujado por ningún prohombre monárquico, sino acorralado, humillado, vencido, hecho jirones por la actuación personal de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, derrochador de simpatías y modelo de patriotas.

## La sinceridad electoral.

El hijo del conde de Romanones.

Con títulos sobrados para representarlo en Cortes proclamó su candidatura por Burgos el señor conde de Velayos, hijo del presidente del Consejo de Ministros.

Esta circunscripción la forman, junto con la histórica ciudad castellana, unos ciento quince pueblos y aldeas, donde el que desee seguir los antiguos caminos electorales, encuentra fácil materia para sus fines.

Sin embargo, el conde de Velayos aparece en el resultado total ocupando el cuarto lugar. Y como solo corresponde elegir tres diputados, quedase sin acta el candidato que mejores medios podía utilizar para imponer su voluntad al Cuerpo electoral.

Esta prueba de respeto al sufragio y de amor a la legalidad ha despertado los más vivos elogios en la opinión. Y merecidos se los tiene, quien pudiendo aprovechar en beneficio de los suyos los resortes del Poder, los emplea en cambio para hacer que la ley no sea hollada por nadie ni en ningún sitio.

El conde de Velayos no era tampoco lo que en la jerga política se llama un cuerno. Nieto de aquel patricio que se llamó Alonso Martínez y sobrino de dos ex diputados del mismo apellido, cuenta en Burgos con las simpatías y afectos que la política y protección de esta ilustre familia inspiró. Sin embargo, los adversarios políticos obtuvieron unos votos más, y esto ha hecho que resaltase el caso como ejemplo purificador.

La desgracia del conde de Velayos, agrandada por la imposibilidad de un acta parcial, dada la decisión de su ilustre padre de otorgarlas como premio a viejos luchadores, le hace acreedor a las simpatías de la opinión.

Y, ciertamente, no se las regateará nadie, así como al jefe del Gobierno por su conducta de tan épica ejemplaridad.

## La actitud de Merino

Una iniciativa del Sr. Dato.

La conducta observada por el ex gobernador de Madrid, Sr. Merino, ha causado no poco disgusto entre los monárquicos de todos los matices. El fragor de esa lucha en la provincia de León contra candidatos de prestigio indiscutible, de gran respetabilidad social, algunos de ellos del propio partido liberal, ha producido, como era lógico, gran dolor en cuantos hubiéramos querido ver esas actividades calurosas empleadas contra los seculares enemigos del régimen.

El nombre del Sr. Quiñones de León, su historia política y su lealtad a la Corona, le hacían acreedor a un respeto cariñoso por parte del Sr. Merino. Otro tanto decimos del Sr. Azcárate, cuyas virtud y ciencia son notorias, así como sus grandes servicios a la causa del orden y a la patria.

Es de lamentar que la ofuscación enturbie momentáneamente las conciencias políticas. Podrá ser ello muy adecuado a tal ambiente; pero no es menos lógico también que los hombres encargados de regir las huestes deban olvidar sus propias pasiones, al tiempo que se encauzan prudentemente las aguas.

Acto de justicia es reparar lo sucedido. El Sr. Dato, con su tacto político y su espíritu de rectitud, ha insinuado la opinión de que tanto el Sr. Azcárate como el Sr. Quiñones de León, deben tener asiento en el Senado.

La iniciativa, rodando por las columnas de los periódicos, ha encontrado fácil ambiente, siendo subrayada con elogios por cuanto comentaron estos accidentes de la pasada lucha electoral.

Estimaríamos que ella fuese real, porque su elección [para la alta] cámara vendría a

corregir yerros pasionales que jamás debieron tener albergue en el corazón de quien ha sido, como el Sr. Merino, consejero de la Corona.

#### UNA BELLA INICIATIVA

«VIENA REPOSTERIA-CAPELLANES»

Regala a sus favorecedores Cartillas de cinco pesetas de la

Caja Postal de Ahorros.

Con objeto de estimular al ahorro entre los miles de clientes que componen la antigua y envidiable clientela de las popularísimas fábricas «Viena Repostería-Capellanes», su gerencia ha acordado obsequiar a sus favorecedores con cartillas de cinco pesetas de la Caja Postal de Ahorros, la nueva institución por la que merece los más sinceros elogios el ilustre director de Correos, D. José Francos Rodríguez.

Estas cartillas serán entregadas, libres de todo gasto, a cuantos presenten en los despachos de «Viena Repostería-Capellanes», cien pesetas en «tickets» por compras de las siguientes celebradísimas especialidades de estas prestigiosas casas, las más importantes de España en su clase:

#### «Chocolate Reina Victoria»

Recientemente las populares casas «Viena Repostería-Capellanes», proveedoras efectivas de SS. MM. y AA. RR., han puesto a la venta en sus elegantes despachos su nueva especialidad. «Chocolate Reina Victoria», y el éxito ha sido tan grande como merecido. Fabricados con los mejores cacao y azúcares, sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos y exquisitos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería-Capellanes».

Véndese este delicioso chocolate a 1,50, 2, 3 y 4 pesetas libra.

#### Para la Cuaresma.

Las empanadas, pastelillos de merluza, langosta, salmón y toda clase de pescados, pasteles de hojaldres y postres de vigilia, que elaboran durante la Cuaresma estas casas, con las mejores mantecillas de Reinos y Asturias, recibidas a diario, son preferidas en justicia por las personas de buen gusto.

#### Fiambres.

Los fiambres más variados y exquisitos son los de «Viena Repostería Capellanes», mereciendo citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

#### Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos, de estas fábricas, son de un gusto exquisito.

#### Pan de gluten.

Fabricado a diario por estas casas, a diez céntimos panecillo, y peseta veinte, la caja de doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles.

#### Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos de elaboración exclusiva para estas casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

Se recomienda al público no confunda estos selectos vinos, que sólo se expenden en los despachos de «Viena Repostería Capellanes», con los que venden otros establecimientos.

También es inmejorable el vino Rioja, «Cosme Palacio y Hermanos», a 90 céntimos botella grande, cosecha 911, y cosechas del 99 y 900, de vino tinto y blanco «Semillón», en botellas alambradas.

#### Cartillas gratis de la Caja Postal de Ahorros

Se obsequia a los clientes de «Viena Repostería-Capellanes» con cartillas de cinco pesetas, presentando cien pesetas en «tickets» por compras de pastelería, repostería y fiambres en sus despachos: Mendizábal, 34; Arenal, 30, esquina a la Costanilla de los Angeles; Marqués de Urquijo, 19; Alarcón, 11; Preciados, 19; Génova, 21, y Ancha, 88; teléfonos 1.953 y 1.937.

:: AGUAS ::  
MINERALES  
NATURALES DE

CARABANÁ

:: PURGANTES ::  
DEPURATIVAS  
ANTIBILIOSAS  
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid



ES DE JUSTICIA

## AL CAPITAN GENERAL DE MADRID

El sábado anterior nos indignamos. A un señor, perfectamente desconocido, y que firmaba Julio Berico, le había dado por el naípe que se repartieran en las calles de Madrid unas hojas diciendo de *A B C* cosas peregrinas. La primera intención nuestra fué romper aquella hoja, en la que un señor, deseoso de obtener notoriedad, se permitía inocentes desahogos. Pero al momento nos dijeron que el autor de tal escrito era un teniente coronel de ingenieros. Y ya conociendo la profesión del espontáneo y gratuito publicista, pues *nos colocó* éste, porque así le vino en gana, una hojita, le vamos a *colocar* a nuestra vez, porque también nos da la gana, lo siguiente:

1.º Que el día del reparto callejero de la mencionada hoja, el insigne director de *A B C*, querido amigo nuestro y maestro de periodistas, se hallaba gravemente enfermo. Por lo que el Sr. Berico debió lanzar su hoja con mayor oportunidad.

2.º Que el director de un periódico no tiene por qué aguantar las imposiciones de un suscriptor. Si a éste no le agrada la orientación del periódico, se da de baja y en paz. La carta del Sr. Berico debió ser, por lo tanto, dirigida al administrador de *A B C*.

3.º Que el director de un periódico debe prescindir de los servicios de cualquier redactor o colaborador que no quiera ajustarse a la orientación señalada por quien dirige.

4.º Que *Armando Guerra* debe la mucha o poca popularidad que hoy disfruta a la generosa acogida que le dió *A B C*. Por lo tanto, *Armando Guerra* y sus amigos podían orientar el reclamo en otro sentido y no olvidarse de la gratitud que el primero debe al *A B C*.

Y finalmente: que dedicamos estos renglones al capitán general de Madrid, D. José Marina, a cuya autoridad compete juzgar sobre este asunto. Recordamos al general Marina que ha tiempo se prohibió a los militares hacer campañas en la Prensa. Y a esta de ahora, la rectitud del capitán general seguramente pondrá inmediata terminación para evitar mayores males.

## Desde nuestro mirador

: El triunfo de :  
D. Eduardo Dato.

Las elecciones de diputados a Cortes, si han sido un éxito completo para el Gobierno y el partido liberal, no lo han sido menor para las fuerzas que preside D. Eduardo Dato. Hasta 90 alcanza el número de actas obtenidas en el partido liberal-conservador. Y estos 90 diputados han hecho presente su adhesión

a su ilustre jefe, el Sr. Dato. Firme y robusto venía desarrollándose bajo la guía luminosa de este gran político el partido conservador; pero el triunfo de hoy lo robustece aún más, y aún más afirma la jefatura indiscutible del Sr. Dato. Disciplinado y vigoroso, prudente y ecuaníme, se ofrece a la opinión del país el partido representado por el ex presidente del Consejo. Este partido y el que acaudilla el señor conde de Romanones, son las dos grandes fuerzas que únicamente pueden dirigir los destinos de España. El grupo maurista, que participa de idénticas aspiraciones, allá se queda, en la penumbra melancólica a que lo relegaran las sensibles obstinaciones y los autoritarismos pertinaces de D. Antonio Maura.

La gran ductilidad de D. Eduardo Dato, su sereno temperamento, sus significadas dotes de energía y prudencia a un tiempo, méritos son que llegaron a hacer de su personalidad la cabeza insustituible del partido liberal-conservador. El triunfo de hoy electoral reverdece, agrandándolo, el prestigio que D. Eduardo Dato supo ganar durante el curso de su política. Esas 90 adhesiones hechas al jefe de los

conservadores-liberales, demuestran una vez más la importancia personal del Sr. Dato, que en la anterior etapa de Gobierno hubo de imprimir bienhechora huella en la vida española. A las nuevas Cortes aportará el señor Dato la representación de una gran parte de la opinión nacional, dispuesto a recoger de nuevo, cuando las circunstancias lo reclamen, la dirección de los negocios públicos para continuar su patriótica obra.

## Los Reyes, inauguran el nuevo Colegio de María Cristina.

Nuestros Soberanos y su augusta madre inauguraron ayer mañana el nuevo Colegio de María Cristina, construido en la calle de Antillón, edificio magnífico para el fin a que se destina, debido al altruismo de S. M. la Reina doña María Cristina en bien de las niñas pobres de la barriada de la carretera de Extremadura.

SS. MM. se dirigieron al oratorio en compañía de S. A. la Infanta doña Isabel. Formaban su séquito las duquesas de San Car-

los y de la Conquista, las marquesas de Pontejos y Santa Cristina, la señorita Bertrán de Lis, el marqués de la Torreilla, el marqués de Borja, el conde de Aybar, el arquitecto señor Aldama y las Hermanas de la Caridad, a cuyo celo está encomendada la santa institución.

En el oratorio oyeron un *Ave María*. Después recorrieron clases, lavabos, retretes, cocinas y las demás dependencias.

Las niñas, vestidas de azul, como prescribe el reglamento, ocupaban las clases, y se mantuvieron muy respetuosas ante Sus Majestades.

En una clase del piso principal leyó una niña la salutación a los Reyes, dándoles gracias por su asistencia al acto.

Momentos antes bendijo el edificio el procapellán mayor de S. M.

La Reina Victoria vestía elegante traje azul oscuro, y el Rey, uniforme de diario de Lanceros.

En el comedor tenían las niñas preparada su comida, que por la solemnidad del día, estaba adicionada por ricas agujas de carne y varios postres.

Para la barriada de la carretera de Extremadura fué día de fiesta. Gran parte de su población se extendía desde el Puente de Segovia a la calle de Antillón, y al ir y volver SS. MM. fueron aclamados con mucho entusiasmo.

S. M. la Reina doña María Cristina, que de tantas obras de caridad es autora, verá aumentado el número de los protegidos que la bendicen y quieren.

## LOS FIRMES PRESTIGIOS DE LA POLITICA ESPAÑOLA

# CONVERSANDO CON D. JOAQUÍN RUIZ JIMENEZ

La vida de nuestros políticos.—En la biblioteca.—Un autógrafo de Federico Balart.—Habla el alcalde de Madrid.—El impuesto del inquilinato.—Razones de su antipatía.—Su cobranza y su regularización.—Reformas necesarias en la ley.—Lo que harán las Cortes.—Las obras de la Gran Vía.—Los rincones madrileños y la apatía ciudadana.—Ministro sin pedirlo.—A la alcaldía por disciplina.—El conde de Romanones y sus amigos.—Con D. Joaquín Ruiz Jiménez, los jefes del partido liberal fueron enormemente injustos.

Un elegante ayuda de cámara nos hace pasar a la biblioteca y despacho del Sr. Ruiz Jiménez. Son las tres y media. El alcalde acaba de sentarse a la mesa con su familia para almorzar. Nosotros, modestos periodistas, nos permitimos no envidiar los altos cargos. Se vive en ellos para los demás, sacrificándose a sí mismo y sacrificando también

a los suyos. La vida española es así, una continua abnegación.

La espera se nos hace muy breve. La nutrida biblioteca del Sr. Ruiz Jiménez, las obras de arte que encierra su despacho devoran el tiempo, sin que de ello se de cuenta el visitante. Los libros ofrecen sus lomos con la elasticidad delatora de la lectura cons-

tante. Nuestro alcalde, como decía Daudet, tiene biblioteca para uso interno. Dos grupos escultóricos ocupan los huecos del balcón, muy a tono con la alegre blancura de su decorado.

Abrimos uno de los álbums que sobre la mesa tiene, y admiramos grabados y reproducciones de los inmortales maestros de la



El ilustre ex ministro de Instrucción pública y alcalde de Madrid, D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Ayuntamiento de Madrid



pintura. Un criado llega con delicado encargo de la duña de la casa.

—La señora desea que acepten ustedes este obsequio—nos dice—. Y, dejando la plateada bandeja con pastas sobre la mesa, descorcha el champagne.

Este rasgo de atenta cortesía, nos inspira palabras de gratitud y admiración hacia la bellísima dama que alegra el hogar del señor Ruiz Jiménez. De adentro llega hasta nosotros el eco de unas risas, que siguen a otro producido por voces infantiles. La familia está en el momento de las grandes expansiones, apurando la felicidad que brinda la infancia con sus curiosas inquietudes. Comenzamos a sentir remordimiento por si nuestra visita viene a truncar tan agradables horas.

Una cuartilla amarillenta, encerrada en lujoso y soberbio marco de plata repujada, llama nuestra atención. ¿Qué será?... ¡Un autógrafo de Federico Balart! Es una breve poesía que titula «Lo que no se borra» y que dice así:

Son en la vida humana los placeres  
aves de paso que volando van;  
los pesares son monstruos que se arrastran  
lentos, por nuestro mal.

Así, cuando cansado y sin aliento  
el hombre se detiene y mira atrás,  
del placer no halla rastro: —Sólo encuentra  
la huella del pesar.

Este pensamiento cristiano, de sublime realidad, nos emociona un instante. El poeta

lo rimó una madrugada septembrina del año 1888, y el Sr. Ruiz Jiménez lo guarda con amor, honrado entre plata artística, para que lo veneren cuantos lo lean, para indicar las preferencias literarias de su delicado espíritu. Las risas de los niños llegan otra vez juguetonas y cascabeleras hasta nosotros. He ahí un placer que deja huella en el alma, que nunca se agota, que vamos dejando en la vida por divino mandato. Acaso el poeta no pensó en ellos cuando su lira vibraba.

La *sacra familia* de Rubens ofrece una tonalidad optimista con la composición de sus figuras. A su lado destacan su sombría belleza el Nazareno y su Madre, acusando los pinceles de un discípulo de Ribera o de Juan de Juanes. Y por las paredes del despacho, exparcidos, otros reflejos artísticos y varias miniaturas estimables y valiosas.

Ha transcurrido el tiempo insensiblemente, como ante las joyas de un Museo. Aún estamos recreando la mirada en un lienzo vigoroso de Villegas, cuando el Sr. Ruiz Jiménez asoma por la puerta apuntando excusas por la tardanza que nosotros atajamos sinceramente.

—Ya ven ustedes, qué hora de almorzar. Todos los días, igual o más tarde—nos dice. —Realmente, es poco codiciable la alcaldía de Madrid.

—Hoy, es el cargo más sujeto y de más difíciles compromisos. Más horas que tuviese el día, y serían insuficientes para él. Ya ten-

go el automóvil a punto para cuando termine con ustedes.

©

Comienza la conversación por el tema palpitante que la actualidad ofrece con algún ruido: el impuesto del inquilinato.

El Sr. Ruiz Jiménez nos historia el asunto, refiriéndose a la sesión extraordinaria que celebró el Ayuntamiento de Madrid para tratar de este problema.

—Allí—nos dice—, a requerimiento del Sr. Gavilán, hablaron todas las minorías, y por su voto unánime se me facultó para que procediese a la cobranza del impuesto en la forma que indican las facultades de la alcaldía. Yo no necesitaba de estas excitaciones para cumplir lo que estimaba un deber, pero me agradó contar con el apoyo colectivo de todas las minorías. Aquel mismo día, por cierto, pagaron el impuesto el Sr. Urzáiz y D. Miguel Maura.

Agrega luego que en otra sesión el concejal socialista Pablo Iglesias, con esa rudeza propia de su modo de expresión, le planteó el dilema que a sus ojos ofrecía la conducta del alcalde. Luego del voto facultativo de todos los concejales no tenía otro remedio el Sr. Ruiz Jiménez que cumplir la ley o marcharse. Esto significaba una deserción ante el deber y ante los mandatos del partido y del jefe. Por ello decidió acometer la empresa, que si produjo algún ruido en los prime-

ros días, fué menguando luego hasta reducirse a la normalidad.

—¿Eran muchos los deudores?

—¡Oh! Ya lo creo. Si hubiese tenido que apremiar entonces el rigor ejecutivo habría caído sobre media Guía Oficial de Madrid. Por eso di aquellos plazos voluntarios que produjeron admirable resultado.

—¿Tenía repercusión esta resistencia al pago?

—Sí; de las oficinas de Hacienda me dijeron que el ejemplo había cundido y comenzaban a negarse al pago de la contribución algunos comerciantes. Las razones que daban eran idénticas o parecidas, y como se ponía en duda además la facultad del alcalde para dictar embargos el peligro que amenazaba a la Hacienda nacional era gravísimo y serio.

—¿Se ha vencido la enemiga que tiene este impuesto?

—La enemiga, no; la resistencia, sí. Los que figuraban como cabezas de motín en este asunto pagaron todos en seguida. Solo algunos infelices han llegado hasta el último extremo, y tendrán que sufrir las consecuencias.

—De modo...

—Que hoy se ha restablecido la ley y pagan todos los morosos, aun los más contumaces, sin escándalos ni protestas. Yo así lo esperaba.

—¿Dice usted que la enemiga no se venció?

—Ciertamente. El impuesto no tiene simpatías en la opinión, que lo paga sin ocultar su desagrado. Este fenómeno no puede permanecer inadvertido para el gobernante, y es su deber escuchar las demandas populares para adecuarlas al espíritu de la ley y a las necesidades públicas.

—¿En qué se funda la antipatía?

—A mi juicio en que es un impuesto progresivo, y por ello, en razón a la finalidad porque se implantó, es injusto. Se creó para sustituir al de Consumos que todos pagábamos indirectamente, y, por lo tanto, debe alcanzar su exacción a todos sin distinción, sin excepciones que enojan y con criterio de igualdad. El impuesto de inquilinato no es igual para todos, sino que va aumentando progresivamente a medida que se asciende en la escala de los alquileres. De donde resulta que es un impuesto personal y no locativo, con la agravante de contar con una larga lista de exceptuados que antes no podían rehuir la contribución por Consumos.

—¿Cómo cree usted hallar la igualdad?

—Estableciéndolo a base de un tanto por ciento sobre el importe total del alquiler, sea de la clase que sea. De esta suerte contribuirían todos en la parte proporcional que alcanza a sus medios y se regularizaría el ingreso saneándolo y limpiándolo de enojosas desigualdades.

—¿Pero los obreros no están exceptuados por la ley?

—Efectivamente. La ley fija un minimum donde gravar el impuesto. Mas la Casa del Pueblo me ha notificado su conformidad en suprimir esa excepción y contribuir a él si se reforma la ley en los sentidos que acabo de explicarles. Esto no es de extrañar porque el partido socialista no gusta de los privilegios para nadie y menos para ellos. Yo recuerdo que en un Congreso celebrado en París un orador socialista expresó el desagrado que les producía a los obreros el no contribuir a las cargas públicas en algunos casos, porque ello significaba una condición de inferioridad respecto a sus compatriotas.

—¿Reformado así, producirá mucho?

—Ahora renta el impuesto unos cuatro millones de pesetas. Si se fija para lo porvenir en un 5 por 100 sobre los alquileres totales yo calculo que vendrá a producir unos seis millones.

—¿Cómo se cobrará entonces?

—Por medio de unos sellos municipales que se adosan a los recibos por los propios caseros o sus administradores.

—¿No teme usted las burlas a la ley?

—No creo, porque se dará un premio de cobranza, además de todas las facilidades para el reintegro en caso de desahucio, y se establecerán sanciones para quien deje de cumplir tal requisito.

Todavía nos añadió a este respecto que él fué enemigo de la sustitución del impuesto de consumos por estas dificultades que han lesionado los intereses municipales. Hoy estima que es imposible la restauración, y ella no se intentaría sin su voto en contra. Las Cortes han de decidir ahora, cuando se abran, sobre la suerte de este impuesto, y abraza el Sr. Ruiz Jiménez la confianza de que la reforma se encauce por las líneas



D. Joaquín Ruiz Jiménez con su esposa e hijos.

Fots. de Amador para LA MONARQUÍA.



que nos apuntó en su interesante conversación.

\*\*

Hablamos luego de las reformas urbanas, y, como es lógico, de la Gran Vía. El señor Ruiz Jiménez dice que van a tomar gran actividad las obras del segundo trozo.

—En estos días se han comprado tres casas, y tenemos el dinero suficiente para pagar otras cuatro, cuya titulación no está corriente todavía por falta de unos detalles.

El Ayuntamiento cuenta en caja para este fin con 400.000 pesetas, mas 700.000 que le ha producido la venta de un solar al señor Urquijo. Con ellas puede seguir proporcionando trabajo a los obreros madrileños.

—Hace poco requerí al concesionario de la Gran Vía—continúa diciendo—para que depositase los nueve millones de pesetas que correspondía entregar en estas fechas. Le di de plazo quince días con objeto de acelerar más y más las obras del segundo trozo. Por escrito me ha contestado que puede en el acto depositar dos millones, y pienso aceptarlos, porque con ellos tengo lo suficiente hasta llegar a la plaza del Callao, comprando sólo los edificios necesarios para lo que ha de ser la vía pública. Luego, con el producto de las ventas que faltan del primer trozo y con el resto que ha de entregar el concesionario, se adquirirán las casas colaterales, como indica el proyecto, para realizar la obra en debida forma. Y hecho este segundo trozo, cuyos solares se venderán indudablemente con más rapidez por estar en el centro comercial y populoso de Madrid, el tercero será cosa facilísima de ejecutar.

—¿Y aparte de la Gran Vía?

—Hay mucho que realizar. Existen calles donde el solo derribo de una casa podría proporcionar su urbanización definitiva. Pero la resistencia de los propietarios es extraordinaria, ofreciendo un contraste singular su pasividad con el estímulo que sienten en otras ciudades, como Barcelona y Valencia, por ejemplo, donde los dueños de las fincas ofrecen al Municipio todas las facilidades para las reformas.

—¿Podría citarnos algunos casos?

La calle del Arenal. Sólo falta expropiar la casa del Sr. Prast, con quien estoy al habla, y de quien puedo decir que está animado de los mejores deseos. La calle del Marqués de Cubas es otro caso. Hay que derribar la finca de la entrada y queda sólo una parcela pequeñísima, estando ahora en gestiones para que la adquieran los colindantes. La calle del Clavel, la de Peligros y cien más que ofrecen el espectáculo de esos rincones antiestéticos.

El Sr. Ruiz Jiménez ruega a los periodistas que pongamos la mayor fe en esta excitación al propietario madrileño para que contribuya a las mejoras urbanas de la población. El beneficio es indiscutible para el propietario, citando en su abono el caso de las llamadas Cuatro Calles, donde se compró el palmo de terreno a 125 pesetas, y donde apenas acabada la finca, hubo inquilinos para ella, produciendo hoy, según sus noticias, el diez y ocho por ciento.

El deseo del Sr. Ruiz Jiménez sería acabar con estas fealdades que tan poco dicen en favor de la capital de España, y confía que su esfuerzo se verá correspondido por el desinterés de quienes obtienen el mayor beneficio luego de ejecutada y completada la reforma.

\*\*

No queríamos entretener más la atención del señor alcalde. El teléfono había cortado la conversación una vez, sin duda para reclamar su consulta o su presencia. Amador entró en la habitación con la máquina preparada, y se dispuso a obtener varias fotografías.

Aún aprovechamos estos instantes para referirnos a la política. Le hicimos saber el rumor que circula por todos los corrillos políticos acerca de su próxima entrada en el Gabinete y eludió toda contestación categórica.

—Cuando fui ministro, como cuando desengañé todos los cargos que he tenido, lo fui sin haberlo solicitado. El conde de Romanones me designó para la cartera de Instrucción pública, y él mismo lo dijo a los periodistas: Hacía ocho días que no iba por su casa.

—Todos creyeron que usted iba a figurar en el actual Gabinete.

—Es natural; conocen mi amistad con el conde de Romanones, mi lealtad para con él y para con el partido, y los trabajos que rea-

licé con objeto de que se llegase a la inteligencia y unión de las dos ramas liberales. Pero otras consideraciones pesaron en aquellos días.

—Y se le ofreció la Alcaldía de Madrid.

—Que acepté gustoso por disciplina política y por servir a mi gran amigo y jefe el conde de Romanones.

Cumplió Amador su cometido, y trasladóse el Sr. Ruiz Jiménez, con su bella esposa e hijos, al jardín, para impresionar otra placa. En tanto admiramos nosotros las bellezas sin cuento de que están sembradas las paredes y estancias de su suntuosa y aristocrática morada.

Todo habla en ella de arte. Los muebles de un estilo español clásico, los jarrones históricos de porcelana de Holanda que adornaron el palacio de aquel prócer que se llamó el duque de Osuna, el gran centro de mesa para comidas de gran gala, sin pareja en el mundo, los lienzos de artistas meritisimos, las tablas de los grandes maestros de la pintura antigua, todo denotando la exquisitez espiritual, el buen gusto y las aficiones de sus amables dueños.

La admiración que sentíamos en los primeros momentos iba creciendo a medida que las joyas artísticas desfilaban ante nuestra vista. Mucho valen ellas; pero más representa la persona que las posee por la estimación que de ellas hace.

Cuando nuestro fotógrafo terminó su labor entraron los niños riendo y gozosos. El Sr. Ruiz Jiménez, mirando el correo recibiendo, apartó dos o tres cartas y exclamó:

—Dejar éstas en el despacho que a la noche las abriré.

Reiteramos nuestra gratitud a la ilustre esposa del Sr. Ruiz Jiménez, y salimos a la calle. A poco el automóvil galoneado cruzaba ante nuestra vista. En su fondo iba el alcalde, de nuevo a sumirse en las obligaciones de su cargo.

©

Mucho y bien trabaja el Sr. Ruiz Jiménez en el Ayuntamiento. Es uno de los mejores alcaldes que ha tenido Madrid. A nosotros, que simpatizamos con los hombres de firme voluntad, la actitud del Sr. Ruiz Jiménez sentando la mano a individuos como Vitorica y Barreto «Mamporro» nos agrada en extremo. Pero como dijimos al constituirse el Gobierno, hizo mal el conde de Romanones no entregando entonces al Sr. Ruiz Jiménez una cartera. El hoy alcalde de Madrid es uno de los mayores prestigios del partido liberal. Nuestra sinceridad de siempre lo pregona. Ilustres gobernantes que ya no existen, por amistad tan sólo, engalanaron con casacas ministeriales a hombres de menguada inteligencia. Fueron ministros varias veces señores completamente absurdos. En cambio, quienes como D. Joaquín Ruiz Jiménez, por su cultivada mentalidad tenían méritos propios para sobresalir en la política española, permanecían en secundarios lugares. Y esto ya no debe proseguir. En el caso de D. Joaquín Ruiz Jiménez la culpabilidad debe recaer sobre el conde de Romanones. Este no suele prodigar sus favores a los que con más lealtad le siguen. D. Joaquín Ruiz Jiménez debió ser ministro ha muchos años y estar ahora en los más elevados puestos del partido liberal. No ha sido así. En cambio don Amós Salvador está ya tan aburrido de ser ministro, que hasta no ha muchos meses estuvo trabajando de tapadillo para birlarle al marqués de Alhucemas la presidencia del Senado. Y ahí está D. Amós tan campante pavoneándose de haber redactado el artículo *Neutralidades que matan* y diciendo que no hay quien lo eche de Fomento. Mientras, D. Joaquín Ruiz Jiménez, con su privilegiado talento, con su enorme prestigio, con todo su temple de gran gobernante, ahí está en la Alcaldía batallando con los ediles y con los ciudadanos tramosos.

## Don Manuel Lence

En nuestro número pasado anunciábamos que nos ocuparíamos de nuestro querido amigo D. Manuel Lence, con motivo de su feliz iniciativa, relacionada con la Caja Postal de Ahorros.

Se trata de un regalo que el Sr. Lence, prestigioso industrial de esta Corte, hace a sus favorecedores, consistente en una cartilla de cinco pesetas de la recientemente inaugurada Caja de Ahorros, que constituye

uno de los éxitos más grandes de la Dirección general de Comunicaciones.

El Sr. Lence trata de estimular el ahorro entre sus clientes, y para llevar a cabo tan simpática idea, hace uso de su generosidad con la donación de cartillas de cinco pesetas, y, al mismo tiempo, contribuye al esplendor de la Caja Postal, secundando con su cooperación el desarrollo del nuevo organismo de Correos, que puede considerarse, por su signación y transcendencia, de empeño nacional.

La felicísima idea de nuestro querido amigo, el Sr. Lence, merece toda clase de aplausos, y por la importancia que entraña y el bien que reporta, no sólo a sus clientes, sino también a su propio provecho, pues que significa una propaganda habilísima, debiera ser imitada por la industria y el comercio madrileño.

Reiteramos al Sr. Lence, con este motivo, nuestra mas sincera felicitación.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su almacén se ven verdaderas preciosidades.

## PAPELERÍA ALEMANA IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN  
MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS  
CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

**Lingote** al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata.** Cubos y baños galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya  
BILBAO



A ESPAÑA, QUE TANTOS BENEFICIOS ALCANZA CON SU NEUTRALIDAD, LA ESPERA, EN LOS NO LEJANOS DÍAS DE LA PAZ EUROPEA, UN PRODIGIOSO ENGRANDECIMIENTO MERCANTIL. USTED, AMIGO INDUSTRIAL, AUNQUE NO NECESITE AFIANZAR SU SÓLIDO PRESTIGIO, PRECISARÁ, DESPUÉS DE LA CRISIS DE AHORA, EXTENDER EL RADIO DE ACCION, IMPONIENDO SU NOMBRE EN NUEVAS PLAZAS COMERCIALES

## LEA USTED LO QUE *La Monarquía* LE DICE:

**USTED PRECISA,** anunciar en un periódico cuyos lectores por su posición económica puedan ser buenos clientes, favorecedores de las industrias.

**USTED PRECISA,** el aumento y la protección de sus bienes mercantiles.

**USTED PRECISA,** ser no solo conocido en España sino en el Extranjero.

**USTED PRECISA,** anunciarse asiduamente en una publicación prestigiosa.

**“LA MONARQUÍA,, QUIERE QUE USTED** examine nuestros libros para que vea cual es nuestra circulación por España, Francia, Inglaterra, Alemania y América.

**“LA MONARQUÍA,, QUIERE QUE USTED** conozca la **cantidad y calidad** de nuestros lectores.

**“LA MONARQUÍA,, QUIERE QUE USTED** nos conceda el honor de visitarnos para comprobar si le conviene anunciar su industria en estas páginas.

**“LA MONARQUÍA,, ES EL ÚNICO PERIÓDICO ESPAÑOL QUE PUBLICA EN SUS NÚMEROS, ARTÍCULOS EN FRANCÉS, INGLÉS Y ALEMÁN, TENIENDO AGENCIAS PROPIAS en París, Marsella, Burdeos, Bayona, Berlín, Londres, Viena, Roma, Nápoles, Génova, Nueva Orleans, Nueva York, Habana, Buenos Aires, Méjico, Lima, Santiago de Chile y Montevideo.**

**ESTUDIE USTED SI LE CONVIENE NUESTRA PROPAGANDA LE PROPONDREMOS ANUNCIOS DE GRAN ORIGINALIDAD**

DESEAMOS QUE USTED CONOZCA LAS TARIFAS VENTAJOSAS QUE LE OFRECEMOS EN CONTRATOS TRIMESTRALES, SEMESTRALES O ANUALES DE UN ANUNCIO SEMANAL

**VISITENOS, ESCRIBANOS O HABLE CON NOSOTROS POR TELEFONO**

**OFICINAS: PASEO DE RECOLETOS, 5**

**Teléfono 3.415**

Ayuntamiento de Madrid

SUSCRIPCIÓN  
EN  
MADRID Y PROVINCIAS  
Semestre.... 2,60 ptas.  
Año..... 5,00 »  
EXTRANJERO  
Año..... 18 francos.  
A los vendedores y corresponsales, 25 ejemplares, 75 céntimos.  
Número del día 5 cts.

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
Paseo de Recoletos 5  
MADRID  
TELÉFONO 3.415  
APARTADO 408  
Los giros a cargo del suscriptor.  
Tarifa de anuncios en la última página del periódico  
Número atrasado, 10 cts.

*La Monarquía*  
Director-Propietario  
**BENIGNO VARELA**

### Colaboradores ilustres de «La Monarquía»

Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.	Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.
» » Marqués de Alhucemas.	» » Marqués de Vadillo.
» » Conde de Romanones	» » D. Joaquín Ruiz Jiménez.
» » D. Miguel Villanueva	» » Fermin Calbetón.
» » A. González Besada.	» » Emilio Ortuño.
» » José Sánchez Guerra.	» » Julio Burell.
» » Gabino Bugallal.	» » Antonio Barroso.
» » Marqués de Lema.	» » Conde de Sagasta.
» » D. Francisco Bergamín.	» » D. Amalio Gimeno.
» » Juan de la Cierva.	» » Rafael Gasset.
» » Trinitario R. Valarino.	» » Antonio López Muñoz.
» » Manuel Allende-Salazar.	» » Conde de Albay.
» » J. Navarro Reverter.	» » D. Juan Alvarado.
» » Juan Pérez Caballero.	» » Marqués de Figueroa.
» » D. Arias de Miranda.	» » Duque de Arión.
	» » Conde de Esteban Collantes.
	» » Marqués de Torralba.
	» » Conde de San Luis.



## DICE «LA MAÑANA» Monárquicos sin amor al Trono

En nuestro querido colega *La Mañana*, periódico que defiende lealmente la causa del Trono, y que siempre como nosotros patentizó sus simpatías para el ex jefe de los conservadores, dice ahora lo que reproducimos y que está dictado por la protesta de un dinastismo fiel:

«A costa de qué han obtenido los mauristas el domingo 6.195 votos más?... A costa del prestigio, de la aureola, que conquistaron entonces. A costa de todas las artimañas, martingalas e indecencias que eran clásicas en nuestras jornadas electorales. A costa del prestigio del apóstol de la calle de la Lealtad, al que sus parciales están poniendo en trance de apuro...

Cierta vez tuvo Maura que sacudirse los faldones de la levita, llenos de polvo, y para quitárselo le bastó con eso. Para quitarse el lodo con que los mauristas de Madrid le ensuciaron anteayer, esa prenda va a necesitar sacarle lustre, a menos de que, adoptando la más artística y solemne de sus posturas, y empleando el más tribunicio de sus tonos, lance sobre los fariseos la más recia y artística de sus excomuniones, al tiempo que para arrojarlos de su lado los vapulee con unos zorros.

Los mauristas han actuado como monárquicos sin amor al Trono. Pudieron poner en peligro el triunfo pleno de la candidatura monárquica, y le han restado 17.100 sufragios.

A primera vista, la cosa es lamentable; pero en seguida se ve que esa pérdida es ganancia.

Los 22.228 votantes liberales-conservadores que han barrido de la calle a los republicanos, casi siempre enseñoreados de ella, no necesitaron deshonrar a sus partidos, al régimen y a sus mismos candidatos para lograr esa espléndida victoria. Los mauristas hubieran deslucido nuestro éxito, claro y formidable.

Mejor estamos sin ellos.»

En el próximo número publicaremos una información en la que hace interesantísimas declaraciones el subsecretario del Ministerio de la Guerra, general D. Gonzalo Carvajal.

## La Prensa francesa elogia a nuestro Soberano.

Cuenta *Le Temps* que nuestro Monarca ha tenido la iniciativa de pedir a los beligerantes que no dejen a los heridos en la línea de batalla. A propósito de esto, escribe el importante diario parisense:

«La iniciativa generosa del Soberano tropezará con numerosas dificultades. Sin embargo, la acogida que ha obtenido hace esperar que, si no puede llegarse a la solución definitiva que fuera de desear, influirá notablemente para que se mitiguen los males que la guerra moderna ha agravado. Debemos, pues, mostrar nuestra gratitud al Rey de España, que, con la admirable espontaneidad de su corazón, ha obedecido a nobles sugerencias de las que la Reina ha sido un elocuente intérprete cerca de él.»

Por merecidas que sean las alabanzas que se tributan a nuestro Soberano, no dejan de despertar nuestra gratitud. *Le Temps*, como otros órganos de la opinión francesa, y como otros también de Londres y de Berlín, tiene para nuestro Rey palabras efusivas y entusiastas que nos honran y que agradecemos en cuanto valen.

## CARNET MUNDANO

Luca de Tena.

Nos regocija hondamente poderlo decir. El ilustre director de *A B C* y queridísimo amigo nuestro, D. Torcuato Luca de Tena, se halla tan mejorado, que muy pronto, Dios mediante, entrará en franca convalecencia.

No serán únicamente los amigos del señor Luca de Tena quienes se alegren de la mejoría de éste. La personalidad del director de *A B C*, conquistó las simpatías de todos los patriotas hispanos por las nobles campañas del insigne maestro de periodistas.

Deseamos vivamente que D. Torcuato Luca de Tena pueda reanudar pronto su admirable labor periodística.

Ayer, fueron los días del duque de Santo Mauro, mayordomo de S. M. la Reina Victoria.

El ilustre prócer, que con tantas simpatías cuenta entre la alta sociedad, fué sumamente felicitado.

En Barcelona se halla ya más aliviada de su dolencia, la respetable y distinguida esposa de nuestro muy querido amigo el diputado a Cortes, D. Mariano de Foronda.

Hacemos votos por el definitivo y pronto restablecimiento de la virtuosa dama.

Don Antonio Gamoneda, ha sido nombrado académico profesor de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

Felicitamos al Sr. Gamoneda por distinción tan merecida y con la que se hace justicia a su talento.

Los cambios bruscos de temperatura originaron este mes un gran aumento en la enfermedad. También se vió gravemente amenazada la vida de nuestro respetable amigo D. José Salmerón y Amat, aquejado de pulmonía. Afortunadamente, se halla ya mejoradísimo, de los que nos alegramos mucho.

El gobernador del Banco Hipotecario, don Francisco Laiglesia y su distinguida esposa, están ofreciendo a sus amigos en estos días su nueva casa, en la calle de Bécquer, núm. 8.

Nuestro distinguido amigo, D. Leonardo Emilio Moreno, marchó al balneario de Mar-molejo con objeto de reponer su salud, quebrantada por el exceso de trabajo.

Le deseamos regrese restablecido

Son muchas las personas que se interesaron por lo que le ocurrió al sobrino del conde de Zubiria en la frontera francesa. Fué un error lamentable el que provocó la detención. El Sr. Zubiria, es un joven de gran talento y sumamente caballeroso, que dispone de las simpatías de cuantos le tratan.

Ayer estuvo en Palacio el capitán general marqués de Tenerife, que restablecido de su reciente grave enfermedad, acudió a dar a Su Majestad las gracias por el interés que demostró por el estado de su salud.

El general Weyler recibió en Palacio muchas felicitaciones por su restablecimiento.

## Europa vista desde Madrid

DE JUEVES A JUEVES

La conferencia de los aliados.

En el concepto militar es insustituible la unidad de acción siempre; pero resulta en la práctica difícilísima cuando, como ahora ocurre entre los numerosos aliados del grupo de la antigua *entente*, cada país se preocupa, sobre todo, de realizar aquellas operaciones que más directamente le interesan, sin guardar, a veces, la debida relación de oportunidad con los otros.

Los imperios alemán y austriaco han podido acudir a todos los frentes por la excelente dirección del Gran Estado Mayor germano, que ha asumido en absoluto la total de la guerra, sin la menor protesta ni rozamiento con el del ejército de Francisco José, y esto, unido a la excepcional posición que ocupa en el Centro de Europa, les ha permitido acudir a todos los frentes y llevar a cada uno los refuerzos necesarios con sazón y oportunidad.

Mas, ¿habría sido esto posible si sus adversarios hubieran procedido de modo simultáneo, con perfecto acuerdo?

Sin necesidad de ser técnico, ni poseer conocimientos excepcionales, se comprende que no; como tampoco precisa haber seguido día por día la marcha de la guerra para apreciar el noble comportamiento de Rusia, que se ha batido con éxito unas veces y otras sin él, pero siempre heroicamente, sin que mientras realizaba sus esfuerzos fuese secundada en los demás frentes en el grado a que tenía el derecho de esperar, y hasta, a veces, viendo en la más absoluta inacción a sus amigos.

El tiempo, gran maestro de la vida, ha enseñado, a costa de muy sangrientas lecciones recibidas por los aliados, que no puede seguirse así, y por ello ya, en dos distintas ocasiones, se trató de la constitución de una especie de Comité director de la guerra, de escasos resultados hasta ahora.

Mas el problema adquirió nueva fase al hablar los germanos de una alianza económica que, después de la guerra, siga luchando por la anulación de los países enemigos, industrial y comercialmente, y ante la expectativa pavorosa que supone ese propósito, sobre todo para Inglaterra, se ha llegado a la conclusión de que es urgente unificar la acción militar, y hacer, con la mayor intensidad, la guerra, para que llegue a su término, e imprescindible mantener luego esa alianza económica, previendo los problemas que han de surgir el día de la paz (muchos, complicados y graves), y procurando para entonces o antes si es posible, atraer a su esfera de acción a los países actualmente neutrales.

Acusa esto, y no es poco, una clara visión de la realidad, y así lo demuestra también el

propósito de que el final de esta gigantesca partida *no quede en tablas*, ya que las cuestiones étnicas, territoriales y de orden comercial e industrial que no sean ahora resueltas definitivamente, serían otros tantos gérmenes productores de nuevas guerras en plazos relativamente cortos.

Si la paz ha de resultar un hecho algún día, habrá de serlo en el sentido económico, tanto como en el concepto militar y político.

Bajo estas impresiones se ha reunido en París, los días 27 y 28, la conferencia de los aliados, que con la presidencia de Briand, ha estado constituida por los más conspicuos personajes militares y civiles (acreditados varios de estos como economistas) de todos los países aliados, menos Montenegro, entre aquellos, los generalísimos Joffre y Cadorna.

La expectación demostrada por el pueblo francés era lógica por la importancia de lo que en aquellas juntas se había de discutir; su entusiasmo y cordial acogida a los representantes extranjeros, demostración del espí-

ritu de unión que flota en el ambiente para llegar a la victoria y término de la guerra.

Las deliberaciones y acuerdos quedan reservados, como es imprescindible, y sólo se han hecho públicas las resoluciones siguientes:

«Los representantes de los Gobiernos aliados, reunidos en París los días 27 y 28 del mes de marzo, afirman que existe absoluta comunidad de opinión y completa solidaridad entre los aliados.

Con objeto de reforzar, de coordinar y unificar la acción económica que se ejerza para impedir el abastecimiento del enemigo, la Conferencia decide constituir en París un Comité permanente con representaciones de todos los aliados.

La Conferencia decide: primero, proseguir la organización emprendida en Londres por el Negociado central de fletes; segundo, proceder en común y en el más breve plazo a la busca de los medios prácticos que se han de emplear para repartir equitativamente las cargas resultantes de los transportes marítimos y para detener el alza de los fletes.»

## HOY, AL CERRAR

### Sus Altezas las Infantas Beatriz y Dolores.

Ayer mañana y acompañada de su augusta madre la Reina doña Victoria, dió su primer paseo a caballo por la Casa de Campo S. A. R. la Infantita doña Beatriz.

La augusta niña, cabalgando gentil y graciosamente, mostraba una silueta encantadora.

La Corte vistió ayer de media gala por ser el día de S. A. R. la Infantita doña Dolores, augusta hija de los Infantes D. Carlos y doña Luisa de Orleans.

### D. Eduardo Dato.

El ilustre jefe del partido conservador está ya hoy completamente restablecido del catarro que le retuvo en cama varios días.

Todos sus amigos se interesaron por el curso de la leve dolencia, felicitándole al mismo tiempo por el triunfo electoral que demuestra el vigor que adquirió el partido con la jefatura del Sr. Dato.

### El Sr. Alba, comenta los escrutinios.

El ministro de la Gobernación hizo ayer a los periodistas las siguientes manifestaciones:

«Los escrutinios generales se han verificado en todas partes sin novedad, no habiendo ocurrido incidentes de importancia.

Quedan por escutar algunos distritos, por haberse aplazado en ellos las elecciones de algunas Secciones. Son estos distritos los de Grazelema, Cieza, Cartagena y Belmonte.

Ya habrán ustedes visto que cuanto se dijo sobre las actas de Madrid ha resultado una fantasía; pero se explica la alarma de las gentes por el desconocimiento que hay de la ley Electoral. Dispone ésta que las actas originales de todas las Secciones vayan a la Junta municipal del Censo, enviándose copias a la provincial y a la central.

Hay presidentes de Mesa que, para ahorrarse molestias, suelen ocuparse sólo de enviar el acta original, dejando para hacerlo con más tranquilidad el envío de las copias, y algo de esto ha podido ocurrir en Madrid, dándose motivo a los rumores, alarmas y co-

mentarios que durante dos días han animado las tertulias políticas.

Sin embargo, el escrutinio se ha hecho con las actas originales completas, y se han proclamado diputados a los candidatos que a ello tenían derecho.

Puedo hablar con esta facilidad porque ni yo, ni el gobernador, ni el alcalde tenemos la menor intervención electoral.

De la sinceridad del Gobierno es dato bien apreciable la derrota que en Burgos ha sufrido el hijo del presidente del Consejo, señor conde de Velayos, donde se ha quedado sin acta sólo por la falta de 86 votos.

El resultado de los escrutinios ha confirmado los vaticinios que sobre el número de diputados hice y los anuncios que formulé sobre la sinceridad que habría de observarse.

Otra muestra de esa sinceridad está en el distrito de Nules, donde se ha proclamado diputado al candidato maurista señor barón de Llauri.

En cuanto a lo de Santander, no me explico las protestas de algunos periódicos, cuando ha triunfado, después de gran lucha, el candidato reformista.

En suma: estas elecciones dan la nota de una tranquilidad extraordinaria, y por eso, y por la obstrucción del Gobierno, podrá constituirse el Parlamento más rápidamente, habiendo así una gran margen para la labor parlamentaria, que será larga y eficaz.»

### Combinación Ministerial.

Con motivo de la vacante que ha de producirse en la cartera de Hacienda, cuando el Sr. Villanueva pase a ocupar la presidencia del Congreso, se dice que el jefe del Gobierno hará una combinación ministerial más extensa. Amigos del señor conde de Romanones aseguran, sin embargo, que el deseo del presidente es hacer una crisis lo más reducida posible.

### Admirable medida.

Para corregir ciertos abusos cometidos por determinados funcionarios del Cuerpo de policía, el señor ministro de la Gobernación ha decretado algunas suspensiones de empleos y varios traslados.

Merece calurosos elogios la disposición del Sr. Alba, que vela por la mayor pureza del servicio policiaco.



## BALNEARIOS DE PARACUELLOS DE JILOCA

CALATAYUD (ZARAGOZA)

Agua clorurado-sódica sulfurosa magnesiana, de fuerte mineralización, que brotan de dos abundantísimos manantiales.

Están indicadas en las dispepsias por hipoclorhidria, plétora abdominal, estreñimiento habitual y hemorroides; a dosis refractas en los catarros intestinales, bronquitis crónicas, braditrofas y sífilis.

Su especialización se caracteriza notablemente en las afecciones de naturaleza escrofulosa y dermatosis de tipo clínico tórpido.

Completa instalación balnearia. «Confort», excelente servicio, luz eléctrica, Capilla, estación telefónica, hermosos jardines y amplio salón de reuniones.

TEMPORADA OFICIAL: DE 15 DE JUNIO A 30 DE SEPTIEMBRE

Informes al propietario D. Felipe García Serrano, en Calatayud

Y en Madrid, a D. Juan Cortadellas, Carrera de San Jerónimo, 53, entlo.

Imp. de A. Ungria, P.ª de la Encarnación, 2.